

orientaciones metodológicas

*ABC Defiujk
Lenasmas*

RECOMENDACIONES GENERALES PARA EL PROFESORADO DE ÁREAS LINGÜÍSTICAS

RECOMENDACIÓN	OBJETIVO
<p>Planificar para ser flexible.</p>	<p>Resulta indudable que la planificación de nuestras clases es uno de los principales elementos utilizados para asegurar la efectividad de la enseñanza. No obstante, sabemos que nos enfrentamos a distintas variables que pueden hacer cambiar drásticamente lo que previamente habíamos planeado. Nuestro objetivo debe ser por tanto tener en mente estos potenciales cambios y programar diferentes posibilidades para las tareas planteadas (de extensión o de eliminación).</p>
<p>Anticipar y anunciar los objetivos, los contenidos y las actividades al inicio de la clase.</p>	<p>Mantener el nivel de motivación y de participación de los estudiantes a lo largo de la clase es una tarea harto difícil. Una forma de evitar la desmotivación y el progresivo distanciamiento durante el desarrollo de las actividades es utilizar la anticipación y la explicación de lo que se va a llevar a cabo durante esa sesión, así como la identificación de los objetivos y del porqué de su elección. Además, la explicación de la propia gradación (por parte del docente) de las actividades presentadas ayuda a graduar el nivel de atención a lo largo de la clase.</p>
<p>Definir los criterios y herramientas de evaluación y darlos a conocer a los estudiantes.</p>	<p>De sobra es conocido el poder de la evaluación en sus variadas facetas, como elemento de diagnóstico, de reflexión o incluso de formación. La evaluación debe poseer unas características que deben ser certeramente aquilatadas, pero al mismo tiempo debe ser utilizada como elemento motivador y facilitador del aprendizaje. Para ello, el docente debe mostrar al estudiante que los criterios están claramente definidos y son homogéneos, que se es variado en las técnicas utilizadas, y que las herramientas de evaluación se aplican de forma sistemática, equilibrada y justa.</p>
<p>Enfatizar el contenido sobre la forma, la expresión de significado debe ser prioritaria.</p>	<p>Se consigue de este modo que se establezca una relación directa e indisoluble entre lengua y significado. Esta relación debe ser complementada con la creación de las condiciones necesarias para el aprendizaje formal, la reflexión sobre los recursos lingüísticos y la memorización, condiciones necesarias para expresar esos contenidos de modo correcto y efectivo.</p>
<p>Favorecer las actividades de tipo cooperativo (en parejas o grupos), reduciendo drásticamente el tiempo de "actuación" del profesor e intentando que los estudiantes estén activos durante la mayor parte del tiempo de clase.</p>	<p>Se trata de que el alumnado desarrolle su capacidad para expresarse y para transmitir significado, que mejoren su fluidez, y que se contribuya de esta forma a erradicar poco a poco el miedo a usar la lengua. La interacción profesor-alumno y alumno-alumno es la forma más efectiva de potenciar la producción oral y escrita en el aula.</p>
<p>Utilizar la inteligibilidad como criterio fundamental para el tratamiento del error y promover una corrección positiva y variada.</p>	<p>Se consigue así reducir la ansiedad por parte del estudiante con respecto a la realización de posibles errores. Una actitud tolerante respecto al error, y que separa y sistematiza diferentes tipos de tratamiento correctivo según sea la actividad que se esté llevando a cabo, ayuda a prevenir que se desarrolle la tan temida inhibición del alumnado con respecto al uso de la lengua.</p>

<p>Introducir los conceptos nuevos mediante la utilización de un variado abanico de estrategias.</p>	<p>Las habilidades lingüísticas que posee el alumnado suelen limitar su aceptación de temas y contenidos novedosos. El objetivo debe ser, por ello, lograr establecer puentes de comprensión hacia ellos mediante la utilización de sus conocimientos previos y, sobre todo, de estrategias que les permitan participar en la tarea propuesta sin dificultad, tales como la comparación, la analogía, el contraste, la descripción, la clasificación, la formulación de hipótesis, el resumen y la utilización de mapas mentales.</p>
<p>Seleccionar y secuenciar las actividades de acuerdo con las habilidades cognitivas y lingüísticas de los estudiantes.</p>	<p>Una excesiva exigencia en términos cognitivos o lingüísticos derivada del tratamiento de conceptos, nociones e ideas complejas, o que requieran una competencia lingüística alejada de las posibilidades de los alumnos, arruinará con toda seguridad todo nuestro entramado. Debemos por tanto conocer qué pueden hacer y ser moderados en el número de actividades.</p>
<p>Formular preguntas que sepamos que los estudiantes son capaces de responder.</p>	<p>Se trata de una técnica utilizada para facilitar la incorporación del estudiante a la dinámica de la clase y tarea. Se revela como un instrumento motivador de primer orden ya que estimula la confianza en el uso de la lengua y también sirve para favorecer el uso, la revisión y la consolidación de los elementos lingüísticos.</p>
<p>En la clase de lengua extranjera se debe utilizar exclusivamente la lengua extranjera, sobre todo en edades tempranas.</p>	<p>Se trata de aprovechar que la L1 no ha adquirido todavía soporte escrito para favorecer el uso oral de la lengua extranjera. En estadios posteriores, y solamente cuando se haya consolidado el uso de la lengua conversacional entre el alumnado, se podrá comenzar a recurrir al uso de la L1 como elemento clarificador de conceptos más complejos.</p>
<p>Fomentar la utilización, sobre todo en el lenguaje conversacional, de frases léxicas.</p>	<p>El uso de frases léxicas (combinaciones de palabras que aparecen frecuentemente en la interacción social, explicaciones, formulación de preguntas, estructuración del discurso, etc.) busca promover la producción y la comprensión en situaciones comunicativas, a la par que fomenta el aprendizaje inductivo de las reglas gramaticales.</p>
<p>Trabajar la señalización de los turnos de habla.</p>	<p>Promover la interacción y el uso oral de la lengua en el aula se encuentra con dos dificultades principalmente: la falta de hábito y el desconocimiento de los aspectos básicos que controlan este uso. Por ello resulta conveniente comenzar con trabajar con los elementos discursivos orales, empezando por las formas básicas de comienzo-conclusión de los enunciados, fundamentales para pedir información, narrar o describir. Más adelante, conforme el estudiante se vaya habituando a su utilización, se irán introduciendo las formas discursivas necesarias para elaborar enunciados más complejos.</p>

<p>Intentar conectar los aspectos lingüísticos entre diferentes clases o, en su defecto, dedicar tiempo a su revisión al inicio de la clase.</p>	<p>De esta forma se consigue relacionar los nuevos conocimientos con el conocimiento y las experiencias previas del alumnado, ligando los nuevos conceptos a lo ya aprendido. En lo que concierne a la consolidación e interiorización de los aspectos lingüísticos, éstas descansan sobre todo en la revisión y repetición de los mismos con propósitos diversos y en situaciones comunicativas distintas.</p>
<p>Evitar la monotonía y ser creativo en los materiales, así como en las técnicas y actividades.</p>	<p>La interacción y la participación en la tarea propuesta se encuentran determinadas por su interés en realizarla. La variación, la innovación y la originalidad influyen directamente en el fomento de este interés. Así, por tanto, los contenidos, técnicas y materiales utilizados deben responder a esta necesidad, requisito indispensable para que el estudiante se involucre activamente.</p>
<p>Incentivar la utilización de material y actividades de Internet.</p>	<p>A través de Internet podemos acceder a todo tipo de material didáctico de forma rápida, cómoda y sin coste, lo que lo convierte de hecho en un suministrador de actividades de primer orden. Debemos incentivar por tanto su utilización como fuente inagotable de recursos que nos puede proporcionar una ingente cantidad de material auténtico, variado y atractivo, y de esta manera estaremos contribuyendo a desarrollar el interés del alumnado por su uso.</p>
<p>Las explicaciones para el desarrollo de las actividades deben ser lo más claras posible.</p>	<p>Es probable que el trabajo de preparación, ensamble y gradación de las actividades pueda hacernos perder la perspectiva y hacernos olvidar que lo más importante para el estudiante en un primer momento es entender lo que se le pide que realice. Por esta razón debemos cuidar al máximo este aspecto, una adecuada comprensión de las instrucciones hará que se centre directamente en la tarea, mientras que unas instrucciones complejas o confusas pueden convertirse en un obstáculo desmotivador insalvable, haciendo que pierda el interés antes incluso de haber comenzado.</p>
<p>Presentar los elementos gramaticales siempre de forma contextualizada.</p>	<p>Se debe abandonar la idea de que el lenguaje es un conjunto de piezas que se ensamblan para elaborar productos lingüísticos que tienen un significado y un uso. Se trata de establecer siempre una relación entre el elemento lingüístico y su uso comunicativo como paso previo a una posterior utilización espontánea y natural.</p>
<p>Permitir que sean los estudiantes quienes descubran las reglas gramaticales por sí mismos, promoviendo más tarde su utilización.</p>	<p>Se pretende lograr así que se beneficien de sus habilidades innatas para el procesamiento natural del lenguaje, fomentando la exposición a la lengua y el aprendizaje de corte inductivo, en el que se interiorizan reglas y usos lingüísticos a partir del contacto con el uso real de la lengua.</p>

<p>Relacionar la enseñanza de la pronunciación con la consecución de la inteligibilidad.</p>	<p>La enseñanza de la pronunciación de una lengua es una tarea complicada al tener que tratar al unísono con dos niveles distintos: un micronivel en el cual debemos asegurarnos el reconocimiento de las palabras y un macronivel en el que debemos ocuparnos de asegurarnos la fluidez necesaria para ser inteligible en términos generales. Dado también el vasto campo de aspectos que pueden ser enseñados, el objetivo debe centrarse en identificar aquellos que son prioritarios para la inteligibilidad, y por tanto, seleccionar únicamente las actividades de pronunciación que se encuentren relacionadas con la expresión del significado.</p>
<p>Para cualquier lengua, pero sobre todo en lengua extranjera, promover la exposición a la lengua oral y escrita en sus variedades regionales y registros sociales más frecuentes.</p>	<p>Se busca así evitar problemas graves de entendimiento con otros hablantes ya que un desconocimiento de las diferencias más frecuentes puede llegar a ensombrecer, e incluso hasta a arruinar, un acto de comunicación social o profesional. Se trataría de promover un conocimiento básico de las diferencias en el nivel sonoro, léxico, sintáctico y pragmático.</p>

PARA SABER MÁS

Cameron, L. 2001. *Teaching Languages to Young Learners*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 2002. *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*. Madrid: Anaya.

Dellar, H., 2003, "Grammar is dead! Long live grammar!", *TESOL-SPAIN Newsletter*, vol. 28, págs. 3-5.

Dellar, H., 2003, "Grammar is dead! Long live grammar! (part 2)", *TESOL-SPAIN Newsletter*, vol. 28, págs. 5-6.

Harmer, J. 2001. *The Practice of English Language Teaching*. Harlow: Longman (véase especialmente el Capítulo 4).

Merino de Diego, M. C. 2008. "El aula y el idioma: necesidades de formación en lengua para el docente en el currículo integrado de inglés", *Proyectos de Investigación Educativa, A-A1*, Consejería de Educación, Comunidad de Madrid.

Ribé, R. y N. Vidal. 1995. *La enseñanza de la Lengua Extranjera en la Educación Secundaria*. Madrid: Alambra Longman.

aBcD e f i j k
Lenguas

